

**Consejo de Seguridad**

Quincuagésimo séptimo año

4557^a sesión

Viernes 21 de junio de 2002, a las 10.30 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Al-Sharaa	(República Árabe Siria)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Banoum
	China	Sr. Zhang Yishan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Levitte
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	Irlanda	Sr. Ryan
	Mauricio	Sr. Gokool
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Singapur	Sr. Mahbubani

Orden del día

La situación en el Afganistán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



Se abre la sesión a las 10.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

El Presidente (*habla en árabe*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Afganistán en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Puesto que no hay objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Farhâdi (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no mediar objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Sr. Kieran Prendergast, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la presentación informativa del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Sr. Kieran Prendergast, a quien doy la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Cuando informé a los miembros de este Consejo en consultas oficiales hace dos semanas, concluí con la esperanza de que hoy podría traer al Consejo buenas noticias acerca de los resultados de la *Loya Jirga* de emergencia. Esta mañana me complace poder comunicarles que esa esperanza estaba bien fundada. Dada la importancia de la *Loya Jirga* para el futuro político del Afganistán y el gran interés mundial en sus resultados, en mi informe de hoy voy a dar prioridad a ese acontecimiento.

La *Loya Jirga* de emergencia puede considerarse un éxito por varias razones. El hecho de que se haya celebrado es el primero, ya he informado en detalle a este Consejo de los enormes desafíos que supone celebrar las elecciones y selección de los delegados, organizar y asegurar el escenario y transportar a los delegados a Kabul a tiempo y en condiciones de seguridad. La generosidad de la comunidad internacional ha constituido un factor primordial en ese logro y, en nombre del Secretario General, quiero dar las gracias a todos los Estados Miembros que contribuyeron. Sin embargo, me temo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) va a tener que recurrir de nuevo a los países donantes y pedirles su comprensión ya que no todos los fondos que se había prometido para el presupuesto de la Comisión Especial Independiente se han ingresado al fondo fiduciario de la *Loya Jirga*.

El hecho de que la *Loya Jirga* haya logrado el mandato que se le había asignado con arreglo al Acuerdo de Bonn es el segundo de los éxitos. En el Acuerdo de Bonn se pidió a la *Loya Jirga* que eligiera a un Jefe de Estado para la Administración Provisional y que aprobara propuestas para la estructura y el personal principal de la Administración Provisional. Como saben, se eligió al Sr. Karzai como Jefe de Estado y la asamblea aprobó su gabinete.

Por último, el hecho de que los afganos de todas las regiones, orígenes étnicos, niveles educativos y ocupaciones hayan podido reunirse pacíficamente, debatir acaloradamente y, sin embargo, ponerse de acuerdo al final sobre cuestiones fundamentales relativas a su futuro político común es el tercero y sin duda, el más importante de los éxitos que se han logrado con la *Loya Jirga* de emergencia. La reunión ofreció una muestra verdaderamente representativa de la sociedad afgana de 2002, a pesar de que muchos pudieran albergar dudas sobre la legitimidad de la presencia de ciertos delegados.

No quiero que esta evaluación en general positiva tranquilice a los que emplearon las tácticas de intimidar y amedrentar durante el proceso de la *Loya Jirga*. La mesa de la *Loya Jirga* y la UNAMA han documentado varios casos de intimidación que han sido señalados a la atención del Gobierno afgano. Sé que otras organizaciones presentes en el Afganistán están recopilando sus propios informes sobre casos de intimidación. En beneficio de la próxima *Loya Jirga* y para garantizar las bases de la democracia en el Afganistán es vital que

las autoridades afganas, en la medida de lo posible, subrayen y aborden los casos de abuso de los derechos democráticos por parte de quienes todavía creen que la fuerza y la violencia equivalen al poder.

Dicho esto, debo agregar que sólo unos pocos casos de intimidación se han confirmado. De hecho, y es importante subrayarlo, los informes de intimidaciones reflejan el temor y la inseguridad que siguen predominando en muchas partes del país debido a que el imperio del derecho no se ha establecido de manera firme y porque con demasiada frecuencia la fuerza es la única fuente de autoridad.

Pasando de los comentarios generales a los más concretos, la *Loya Jirga* de emergencia se convocó en Kabul el 11 de junio con la participación de 1.656 delegados con derecho a voto de todas las partes del país y del extranjero. Según lo establecido en el Acuerdo de Bonn, la asamblea fue iniciada por el anterior Rey Zahir Shah, quien destacó que había vuelto al Afganistán para servir a su pueblo y no para restaurar a la monarquía. El Representante Especial del Secretario General, Sr. Lakdhar Brahimi también formuló una declaración en la que felicitó a los afganos y a la Administración Provisional por su éxito en la inauguración de la *Loya Jirga*. El Sr. Brahimi tomó nota de la intimidación que tuvo lugar durante el proceso, pero, y creo que con razón, insistió en que los casos de resistencia a la intimidación y el apoyo popular claramente manifestado a favor del proceso eran algo mucho más notable.

Los resultados sustantivos de la *Loya Jirga* de emergencia son los siguientes: el 13 de junio, 1.295 de los 1.575 delegados eligieron por una abrumadora mayoría al Sr. Hamid Karzai como Jefe de Estado de la Administración Provisional. Uno de los dos contrincantes del Sr. Karzai, Massouda Jalal, es una mujer. Esta ha sido la primera vez en la historia del Afganistán en que una mujer se ha presentado como candidata a un cargo tan elevado y el hecho de que haya quedado en segundo lugar es un mérito para ella y para la asamblea. Quiero señalar que el Ministerio de Asuntos de la Mujer y la UNAMA llevaron a cabo un curso introductorio para las 150 delegadas femeninas. Se ha creado un grupo básico entre esas delegadas para continuar fomentando cuestiones comunes que afectan a las mujeres afganas. Si bien hubiera resultado muy grato poder anunciar la elección de una Jefa de Estado para el Afganistán, hay un amplio reconocimiento de que la victoria del Sr. Karzai es bien merecida. Ésta refleja el

liderazgo que ha ejercido, tanto nacional como internacionalmente, como Presidente de la Administración Provisional durante estos últimos seis meses.

Como nuevo Jefe de Estado, las normas de la *Loya Jirga* exigían que, para contar con el apoyo de la asamblea, el Sr. Karzai debía presentar propuestas sobre la estructura de la Autoridad de Transición y sus personalidades principales. A causa de las deficiencias en la administración del proceso de la *Loya Jirga* hubo confusión entre los delegados acerca de cómo asegurar su aprobación de las propuestas. Por ejemplo, muchos delegados pensaron que se podían convertir en miembros del Gabinete si reunían suficientes firmas de los delegados en apoyo de su candidatura. Sin embargo, la cuestión verdaderamente contenciosa fue la de cómo debería formarse una legislatura y esto quedó sin resolver.

Sin embargo, lo que no se tuvo en cuenta en las controversias y amarguras sobre este tema a las que tanta publicidad se les dio, fue la visión de gobierno reformista y alentadora presentada por el Sr. Karzai en su discurso de aceptación el 13 de junio. El Sr. Karzai propuso la creación de varias comisiones nacionales para poner en práctica sus reformas. Entre las comisiones las hay sobre defensa nacional, seguridad nacional, inversión extranjera y retorno de bienes, entre otras. Los aspectos sobresalientes de la visión del Sr. Karzai incluyen una estructura de gobierno reducida que centre los recursos en el pueblo y no en mantener una pesada burocracia. El Sr. Karzai hizo hincapié en la importancia de generar suficientes ingresos para que el Gobierno pueda valerse por sí mismo. Los derechos de impuestos se utilizarían como principal fuente de ingresos para financiar la administración pública y el Gobierno. Sobre las cuestiones económicas se hizo hincapié en la importancia de la empresa privada, de alentar la inversión extranjera y de la diáspora afgana y de tomar medidas enérgicas contra la corrupción y los sobornos. El Sr. Karzai señaló también la necesidad de garantizar que la ayuda de los donantes se utilice de manera efectiva.

Otro aspecto clave de la visión del Sr. Karzai de Gobierno se refiere a la defensa y seguridad nacionales. Él señaló la necesidad de un ejército nacional étnicamente representativo que rinda cuentas al Estado afgano, un servicio de inteligencia que opere dentro de los límites de la ley y que respete los derechos individuales de los afganos, y un sistema judicial independiente sin corrupción. Lo que es aún más importante, en su discurso final ante la *Loya Jirga*, el Sr. Karzai

insistió en que todos los comandantes y caudillos debían quedar bajo la autoridad del Ministerio de Defensa.

Sin embargo, el Sr. Karzai explicó que la constitución de un gabinete reducido no era fácil en esta etapa de la historia del Afganistán. En el momento en el que compareció ante la *Loya Jirga* en su última sesión había cubierto sólo algunos de los cargos del gabinete. El Sr. Karzai está poniendo en curso su gabinete mientras nos reunimos aquí y ha dicho que esperaba anunciar la composición definitiva dentro de los próximos dos o tres días. La propuesta del Sr. Karzai a la *Loya Jirga* fue aceptada por votación ordinaria.

La selección del Gabinete del Sr. Karzai no pudo evitar totalmente las realidades políticas del Afganistán. Este imperativo parecen haberlo reconocido los miembros de la *Loya Jirga*. Aun así, es probable que haya algo de descontento. Por otra parte, una enorme cantidad de trabajo le queda por delante a cada ministro y esperamos que el Gabinete se centre en sus funciones administrativas y de gobierno.

Al mismo tiempo, instamos a otros dirigentes afganos a apoyarlos. Una de las características esenciales de la democracia, que está incorporada en el Acuerdo de Bonn, es que siempre debe haber una oportunidad futura para competir por el poder. Sin embargo, entre esas oportunidades periódicas hay un tiempo para gobernar.

Estos acontecimientos generalmente positivos en Kabul están ensombrecidos por un deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán. En vísperas del último día de la *Loya Jirga*, algunos cohetes fueron lanzados contra el centro de Kabul. Afortunadamente no hubo ni bajas ni muchos daños materiales. No obstante, este incidente tan serio, es un recordatorio de que la seguridad no está garantizada y que no se garantizará solamente por la suerte.

Durante las últimas semanas, en el norte del Afganistán se han perpetrado varios ataques armados y robos contra organizaciones humanitarias internacionales. Lo más grave y más despreciable fue la violación en grupo de una trabajadora humanitaria internacional. También nos han desalentado incidentes recientes en los que se hicieron disparos contra una clínica dirigida por una organización durante un enfrentamiento entre facciones en Sholgara y contra el vehículo de una organización no gubernamental de ayuda internacional recibió disparos cuando se dirigía a supervisar la distribución de pan en un campamento de desplazados

internos cerca de Mazar. Estos ataques son un cambio preocupante respecto de lo que había sido, durante el último decenio, una actitud generalmente hospitalaria de los afganos hacia los trabajadores humanitarios, así como de una actitud respetuosa hacia las normas internacionales necesarias para garantizar un espacio humanitario en zonas de guerra.

Los organismos de ayuda han apelado al Representante Especial para que intervenga con las autoridades nacionales y locales para corregir esta situación alarmante. El Sr. Brahimi ha respondido escribiéndole al Presidente Karzaí para solicitar su urgente intervención frente a los partidos locales para que garanticen la seguridad de la labor humanitaria y para pedirle, además, que garantice que los responsables rindan cuentas ante la ley. El Sr. Brahimi también se reunió con el General Adul Rashid Dostum, con el General Atta Mohammed y con el Sr. Haji Mohammed Muhaqiq, dirigentes de las tres principales facciones del norte para exigirles el mismo tipo de intervención. El Sr. Brahimi hizo hincapié en que las intervenciones previas de las Naciones Unidas ante las autoridades locales, lamentablemente, no habían tenido como resultado la adopción de medidas serias para detener a los delincuentes, muchos de los cuales, debo decir, llevan uniforme, o para impedir abusos futuros. Brahimi señaló que si la situación de seguridad seguía deteriorándose, las organizaciones de ayuda humanitaria se verán obligadas a reducir sus operaciones en el norte. Esto haría mucho más difícil, convencer a los donantes de invertir en los proyectos de recuperación y reconstrucción en la región, particularmente a la luz del párrafo 4 de la resolución 1401 (2002).

Es claramente vital que, en las semanas que seguirán a la *Loya Jirga*, la comunidad internacional asista al Gobierno afgano en el ejercicio de su autoridad en las zonas no seguras del país. Gran parte de esta asistencia podría hacerse mediante la capacitación constante del nuevo ejército afgano que sigue progresando. Sin embargo, es inevitable que ese nuevo ejército no podrá todavía proporcionar una seguridad adecuada durante muchos meses. Dada la importancia de la paz y la seguridad en el período de transición, las naciones que contribuyen a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, así como este Consejo tal vez quieran considerar nuevamente la posibilidad de una expansión limitada de la Fuerza en las áreas que rodean Kabul, en particular en aquellas en las que se está dando un patrón claro de inseguridad que de dejarse

evolucionar libremente, sin una presión que le contrarreste, podría amenazar gravemente el desarrollo ulterior del proceso de Bonn.

Como el Reino Unido completó ayer la entrega de la dirección de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a Turquía, quisiera expresar nuestra inmensa gratitud por el profesionalismo y la dedicación de la dirección anterior, así como por lo que pensamos será una dirección igualmente efectiva y cooperativa por parte de Turquía. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, en una cooperación ejemplar con las fuerzas afganas, realizó un excelente trabajo proporcionando la seguridad para la *Loya Jirga*. Desde la diligencia y prontitud de los miembros de este Consejo para autorizar y ampliar la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad hasta el excelente desempeño de las tropas sobre el terreno, la Fuerza ha sido un modelo de colaboración internacional, así como una prueba tangible del compromiso internacional con la paz y el orden político en el Afganistán. No se me ocurre rendirles mejor tributo que recalcar una vez más nuestra confianza en que la Fuerza tendría un impacto igualmente positivo si se desplegara en otros lugares del Afganistán.

Una tarea principal de la Autoridad de Transición, además de extenderse más allá de Kabul, será la reconstrucción y desarrollo del Afganistán. Las Naciones Unidas han prometido ser unos asociados efectivos en este proceso. Al respecto me complace informar que siguen haciéndose progresos por parte de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y de los órganos de las Naciones Unidas en el Afganistán para desarrollar una estrategia de asistencia coherente, así como una relación productiva y cooperativa con el Gobierno afgano.

En un futuro cercano, espero poder presentarles una exposición amplia sobre las actividades de asistencia y sobre el progreso logrado por las Naciones Unidas en la aplicación de los programas de socorro y recuperación en el Afganistán. Mientras tanto, me veo obligado a resaltar una vez más la disminución preocupante de la financiación por parte de los donantes para el Afganistán. Ya muchas organizaciones, especialmente el Programa Mundial de Alimentos, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la Organización Internacional para las

Migraciones, se han visto obligados a reducir e incluso detener sus operaciones. Es más, esta escasez de financiación hace sumamente difícil para esos organismos, y por lo tanto a todo el sistema de las Naciones Unidas, preparar la transición necesaria para un programa de recuperación más abarcador cuando haya avanzado más el año.

Permítaseme decir en conclusión que los planes y esperanzas trazados hace seis meses en Bonn se han convertido en las realidades de hoy. Quizá en aquel entonces pocos creyeran que la administración interina sería tan efectiva como ha demostrado serlo y que el proceso de paz sería tan firme como lo ha sido.

Ahora encaramos nuevos desafíos y nuevas tareas para seguir aplicando el Acuerdo de Bonn. En nombre del Secretario General, quisiera instar a la comunidad internacional a que siga ayudando a los afganos y apoyando a las Naciones Unidas tan generosamente como lo ha hecho hasta ahora. Pido a la comunidad internacional que nos ayuden a asegurarnos de que podremos cumplir con esas nuevas metas de la misma forma que lo hicimos con las que hemos dejado atrás. Por el momento, estoy seguro de que estarán de acuerdo en que cada éxito del proceso de Bonn aumenta nuestras responsabilidades en lugar de disminuirlas.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por su amplia exposición sobre el Afganistán. Creo que estarán de acuerdo conmigo en que el pueblo afgano ha sufrido durante largo tiempo como víctima de la destrucción provocada por la guerra y que merece la mayor asistencia de parte de la comunidad internacional en su búsqueda de una mayor estabilidad y paz.

Expresamos también la esperanza de que la convocatoria y los resultados de la *Loya Jirga* abrirán una nueva página en la vida del pueblo afgano, la página de la reconstrucción y el desarrollo del país.

De conformidad con el acuerdo al que se llegó en las consultas anteriores del Consejo. Quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a pasar a realizar consultas oficiosas.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.